



ECOLOGÍA

La primera edición del foro EcoNòmics reúne a cientos de expertos, empresarios, representantes públicos y activistas en defensa de la descarbonización.

Frente común para acelerar la transición verde en Catalunya

GUILLEM COSTA
Calella de Palafrugell

El Empordà, una de las zonas de Catalunya donde el despliegue de las energías renovables sigue siendo una asignatura pendiente, se convierte entre ayer y hoy en punto de encuentro del sector público y privado para reivindicar un cambio de ritmo en la transición energética.

Los jardines de Cap Roig, en Calella de Palafrugell, acogen la primera edición de EcoNòmics, un foro organizado por la plataforma Oikia y que reúne a representantes políticos, empresarios y expertos para abordar los obstáculos que frenan la descarbonización de la economía catalana. El debate se centra en la necesidad de agilizar trámites burocráticos, ampliar la producción de energía renovable y reforzar las redes eléctricas.

El diagnóstico inicial lo puso ayer sobre la mesa el socioecólogo Ramon Folch, que recordó cómo Catalunya pasó de situarse en los años 70 a la vanguardia de la transformación energética, junto a países como Dinamarca, a ocupar hoy «posiciones de cola». «Es el momento de que Catalunya vuelva a liderar», subrayó.

Para revertir la situación, defendió la importancia de electrificar la economía, no solo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, sino también para mejorar la eficiencia energética. «Los motores de combustión desperdician buena parte de la energía durante su transformación en movimiento, una pérdida que puede reducirse con tecnologías eléctricas», explicó.

Más agilidad

Sin embargo, pasar de las palabras a los hechos sigue siendo uno de los grandes desafíos. Los representantes empresariales aprovecharon el encuentro para reclamar una «mayor agilidad administrativa» y «menos obstáculos» a la hora de impulsar proyectos renovables y medidas de eficiencia energética. «A menudo es un via-

crucis conseguir los permisos», lamentó Francesc Ribera, director del Clúster de la Energía Eficiente de Catalunya, que instó a superar las reticencias y acelerar las actuaciones. «Nos lo tenemos que creer y tirar adelante», reclamó.

La directora general de Calidad Ambiental de la Generalitat, Sonsoles Letang, recogió el guante y aseguró que el Govern trabaja para simplificar los procedimientos administrativos. El objetivo, defendió, es reducir los tiempos de tramitación sin rebajar las exigencias ambientales, un «equilibrio difícil pero necesario».

Guerra a las renovables

Una de las cuestiones que se mencionaron durante las diferentes conversaciones de la jornada fue la controversia generada por el Planter, el plan territorial de la Generalitat que debe ordenar la implantación de parques eólicos y fotovoltaicos en Catalunya. El documento ha recibido más de 12.000 alegaciones de ayuntamientos, entidades y particulares, que el Govern está estudiando antes de continuar con su tramitación.

La magnitud de las objeciones y la necesidad de abrir un nuevo periodo de información pública amenazan con prolongar el calendario y fuentes conocedoras del proyecto aseguran que no tendrá la luz verde definitiva del Ejecutivo catalán hasta después de las municipales. Esta situación refleja las dificultades para acelerar la transición y a la vez contentar a los ayuntamientos. «El territorio tiene que hablar, pero hay que avanzar y construir; no podemos estar parados», advirtió Heikki Willstedt, director de Política Climática de la Asociación Empresarial Eólica, que con estas palabras definió bien la tensión entre la necesidad de facilitar las inversiones y superar reticencias locales.

Reforzar la red

Más allá de la generación de energía renovable, otra meta relevante es disponer de una red eléctrica capaz de absorber la nueva producción y de dar respuesta al au-



Jordi Cotrina

Parque eólico en el término municipal de Veciana (Anoia).

El socioecólogo Ramon Folch llama a pasar de las «posiciones de cola» a «liderar»

mento de la demanda. La presidenta de Redeia, Beatriz Corredor, reivindicó el papel de Red Eléctrica como «columna vertebral» del sistema y defendió la solidez de la infraestructura española.

Corredor defendió la actuación de Red Eléctrica durante el gran apagón, al asegurar que el operador no falló, sino que fue «la solución». Subrayó la capacidad de recuperar en cuestión de horas un sistema eléctrico de la magnitud del español tras un incidente que calificó de «inédito, imprevisible y multifactorial». La presidenta de Redeia volvió a cargar contra las grandes eléctricas y aseguró que España tiene «uno de los mejores sistemas eléctricos del mundo, apagón incluido». «Si un enfermo con la tensión alta no se toma la pastilla, sufre un infarto», reflexionó en referencia a la falta de control sobre la tensión de la red.

Corredor destacó la posición de Catalunya en autoconsumo, aun-

que reconoció la sensibilidad territorial que despierta la construcción de nuevas líneas de transporte de energía. Así, puso el ejemplo de zonas de alto valor paisajístico como el Priorat.

Incertidumbre electoral

El desarrollo de la nueva planificación de la red eléctrica, anunciado pocas semanas atrás, debe facilitar inversiones estratégicas para la industria catalana. Sobre estas inversiones planea ahora la incertidumbre tras la convocatoria de elecciones generales, que abre interrogantes sobre el calendario de aprobación y ejecución de algunas de las actuaciones previstas.

El foro también puso el foco en los incentivos a las empresas y en la necesidad de aprovechar los fondos europeos para movilizar inversiones. La jornada contó en su apertura con la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica, Sara Aagesen, que reivindicó el diálogo y la «construcción de acuerdos» para hacer posible la transformación energética. En la misma línea, el presidente de la Generalitat, Salvador Illa, situó las «políticas de mitigación y adaptación al cambio climático» entre las «prioridades» de Catalunya. ■